

De apolíticos, centristas y otros demonios



Por Jorge Enrique Jerez Belisario

Un grupo de jóvenes conversaba sobre el futuro de Cuba en el céntrico Parque Agramonte, al margen de la Wi-Fi especulaban cómo sería el país 15 o 20 años más tarde. Uno de ellos, con comportamiento de abogado del diablo, opinó solo cuando la discusión se puso caliente. Apenas cinco palabras: “por eso yo soy apolítico”, y continuó diciendo “yo no opino, prefiero mantenerme en el centro, ni para un lado, ni para el otro”.

Parece que ser centrista o apolítico se vende hoy como una variante, pero cabría preguntarse qué hay detrás de esa opción. ¿Podrán los jóvenes cubanos mantenerse aislados de la política del país, sobre todo si en Cuba se habla de esos temas lo mismo en la cola de la bodega que en la guagua?

Esta corriente no es nueva y a lo largo de la historia se ha manifestado en diferentes dimensiones, siempre como una tercera opción a posiciones diametralmente opuestas. Entre los independentistas y los anexionistas surgió el autonomismo, al cual el propio Martí enfrentó cuando preparaba la Guerra Necesaria. Así mismo cuando ya la república neocolonial no tenía más opciones, dentro de Cuba hubo quienes pretendieron impedir el triunfo revolucionario desde posiciones también centristas.

Suponiendo que hasta ese momento dichas ideas hubiesen sido espontáneas, el centrismo que hoy se nos presenta va más allá de la espontaneidad. Se trata del sustento de la llamada Tercera Vía de la que habló el ex primer ministro británico Tony Blair y de los cinco puntos propuestos por Anthony Giddens, principal teórico de esta tendencia: dominio e implicaciones de la globalización, banalización del significado de la izquierda y la derecha como posiciones políticas, individualismo como marco de los objetivos ciudadanos, descrédito de todas las mediaciones políticas y —para darle una pinta de buena opción— la integración de los problemas ecológicos a la política social.

Como dato curioso, sepa que entre los principales defensores de esta corriente en la

actualidad están los expresidentes Bill Clinton, de Estados Unidos, Felipe González, de España y el mandatario colombiano y estratega Premio Nobel de la Paz, Juan Manuel Santos.

La Tercera Vía intenta, sobre todas las cosas, desacreditar la posibilidad del cambio del orden de dominación política global sustentado en la reproducción del capital y su vinculación al Estado burgués. La diferencia de clases es inevitable y la sociedad beneficia a los más aptos para vencer. De esta manera se elimina toda posibilidad de contradicción y por tanto de revoluciones.

En el contexto cubano, el centrismo prevé reconciliar lo irreconciliable. Apuestan a que la mejor solución para Cuba es tomar lo mejor de dos sistemas antagónicos, pretenden construir en la Isla un sistema capitalista con las conquistas del socialismo, algo que es prácticamente imposible, pues la esencia del más viejo es producir riquezas para unos pocos a costa de la pobreza de las mayorías, más que contradictorio con la esencia de un sistema que da prioridad al ser humano por encima del capital.

Lo cierto es que esas posiciones aparentemente centristas y no confrontacionales giran en algún momento, así lo demuestra la historia y el presente. Si volvemos a la historia del parque cuando le pregunté por qué era apolítico, el joven me dio un pseudoargumento: “el unipartidismo en Cuba”, sin darse cuenta cayó en su trampa, al pretender otra formación política abandonó su “apoliticismo”; algo muy difícil de sustentar porque como concepto no existe.

El centrismo en Cuba es una manera de evadir compromisos, responsabilidades y, sobre todo, no es una postura revolucionaria. Desde niño siempre me advertieron que no se puede estar en la cerca, y en la sociedad cubana actual es muy peligroso estar al centro, pues es inevitable girar y ese giro generalmente va a la derecha.

A Cuba no le queda otro camino que continuar la vía que, en amplia mayoría, eligió en 1959. Hoy con la ineludible responsabilidad de construir una sociedad alternativa a los modelos establecidos, hecha por cubanas y cubanos, desde dentro y para todos, imperfecta, pero perfecta.

Sin economía no hay progreso



Por Enrique Atiénzar Rivero

Más que andar por las ramas, el V Pleno del Comité Provincial del Partido fue a las esencias de los problemas que entorpecen la buena marcha de la economía, tras evaluar los resultados del primer semestre, período en el que se apreciaron avances, pero con sombras en determinadas esferas de la producción material, que oscurecieron los niveles de eficiencia, de control y organización que demanda el país.

Por tanto, el mayor reto de la economía camagüeyana en lo que resta del 2017 es supeditar los esfuerzos productivos a la efectiva organización y control del trabajo y los salarios, de las cuentas por cobrar y pagar, y contra los injustificables pagos sin respaldo material.

Resulta difícil comprender la falta de control administrativo y sindical que se pone de manifiesto en la actividad productiva —situación no generalizada, por suerte—, y la débil valoración de las dificultades en las organizaciones de base del Partido, sin la efectiva supervisión de las instancias superiores de dirección.

El Pleno enjuició críticamente el funcionamiento de las comisiones territoriales de eficiencia de la economía, la tolerancia originada en determinados lugares con los pagos a los trabajadores, marcados por improductividad, hoy por hoy con énfasis en la agricultura, y por no contar con personas investidas de autoridad o de capacidad para resolver esas incongruencias.

No hay razón para que se produzcan impagos en colectivos laborales. El Estado creó los mecanismos financieros para evitarlo, pero ¿dónde radica el problema?, en el “desconocimiento” de las direcciones administrativas, y en que algunas no los emplean, creando con ello un caos.

Jorge Luis Tapia Fonseca, máximo dirigente político en Camagüey, exigió en el Pleno una explicación convincente

y más que ello, las medidas aplicadas y la alerta oportuna que prevenga los problemas económicos, que también se manifiestan en dos cooperativas de producción agropecuaria del sector campesino en la provincia.

Los directores son los primeros que tienen que estar al tanto de cuanto acontece a su alrededor, no se explica que se desentiendan de todos los resortes que tienen para dirigir, asociados al control interno, no como camisa de fuerza, sino como un traje a la medida en cada lugar.

Tapia razonó acerca de la necesidad de dominar el contenido de las responsabilidades inherentes a los cargos de dirección, porque se está hablando de problemas modulares y lo que afecta a la economía hay que descubrirlo para poder avanzar.

Las directoras de la Oficina de Administración Tributaria y de la Dirección Provincial de Finanzas y Precios actualizaron a los miembros de ese órgano de dirección partidista, la primera, acerca de los ingresos, sobre todo, de las personas naturales, y la segunda, en relación con el cobro de las multas, con marcado efecto negativo en el municipio de Camagüey.

El informe sometido a debate fue susceptible de profundizar en las causas del incumplimiento de algunas producciones físicas, por la no importación o por la llegada tardía de recursos, aunque es un asunto a darle seguimiento permanente en las instancias de dirección empresarial.

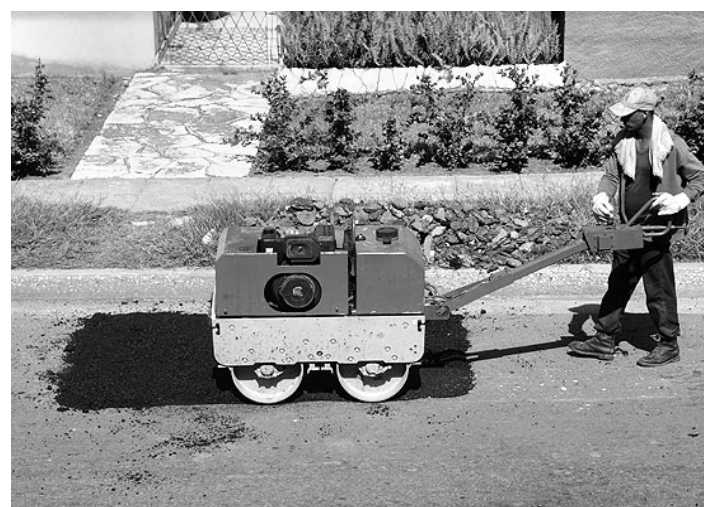
En la provincia, con excepción de la zafra azucarera, que es el indicador de mayor peso en la economía, el resto de los planes buscan los niveles productivos, a pesar de las complicaciones con insumos y recursos energéticos en la primera mitad del año.

El territorio está enfrascado en conmemorar el aniversario 64 de los asaltos a los cuarteles Moncada, de Santiago de Cuba, y Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, en el primer año sin la presencia física de Fidel, con el impulso a más de 500 obras y acelerando los planes de siembra de caña, la producción lechera y de alimentos en franca fase hacia la recuperación.



Fotos: Orlando Durán Hernández

ACTUALIDADES



Más de 30 calles, las de mayor circulación vehicular, se reparan por estos días previos al 26 de Julio. Sus protagonistas: tres brigadas de la Empresa Provincial Integral de Mantenimiento tienen a su cargo el rebacheo que beneficia el acceso a los principales centros de Salud de la ciudad de Camagüey. La inversión, por un valor estimado de 1 millón de pesos, la asume la Dirección Municipal de Servicios Comunes.

